

LA DERMATOLOGÍA Y LOS DESASTRES ECOLÓGICOS

*Dr. Roberto A. Estrada Castañón**

El fin de milenio llega a su fin trayendo consigo una serie de modificaciones ambientales como los fenómenos del Niño y de la Niña, importantes cambios ecológicos, con su secuela de ciclones, lluvias torrenciales con desbordamiento de ríos, deslaves y destrucción en general que han golpeado en forma especial a países de Centro y Sudamérica como México, Venezuela y diferentes islas del Caribe, entre otros.

Acapulco vivió hace dos años el impacto directo, del huracán Paulina, cuyas secuelas económicas, ecológicas y de salud se han seguido manifestando a lo largo de los años subsiguientes. En este último renglón se hizo manifiesto que entre las enfermedades que proliferaron a consecuencia del meteoro, las dermatológicas, ocuparon en el monitoreo registrado, un lugar preponderante, junto con los padecimientos respiratorios y síndromes diarreicos.

La demanda de servicios médicos, obligó a los servicios de salud a la movilización emergente de su personal de salud, diferentes agrupaciones médicas acudieron así mismo a prestar ayuda, entre ellos el Colegio de Dermatología de nuestro Estado (Guerrero).

Las acciones emprendidas por nuestro Colegio consistieron en:

1. Se organizó un programa de atención dermatológica en áreas críticas con visitas a albergues, centros comunitarios, proporcionando consulta y asesoría dermatológica, canalizando a los hospitales los casos de mayor severidad.
2. Distribución gratuita de medicamentos, proporcionados por la industria farmacéutica, farmacias particulares, Cruz Roja Mexicana y Hospital General de Acapulco.
3. Promoción de la salud por medio de pláticas y folletos explicativos, en albergues, escuelas y centros comunitarios, por la radio y televisión locales.

4. Adiestramiento dermatológico al personal de salud movilizado durante la emergencia.
3. Investigación epidemiológica de las enfermedades de la piel, durante la contingencia. La experiencia obtenida la podemos resumir en la forma siguiente:

La piel por ser el órgano más extenso es a la vez el más expuesto, en las situaciones de desastre, por lo que en los reportes epidemiológicos diarios en los diferentes puntos del puerto de Acapulco, ocupó uno de los tres primeros lugares entre los problemas de salud predominantes.

Durante nuestro programa asistencial se proporcionaron 952 consultas. Los diagnósticos más frecuentes en orden de importancia fueron:

1. Dermatitis	21 %, con 80% de tiña de los pies.
2. Dermatitis por contacto	7% D = Dermatitis
3. Sudamina	6%
4. Líquenes	6%
5. Piodermias	5% predominantemente impétigos
6. Larva migrans	3% por uncinarias
7. Prúrigos	3% por insectos y solar
8. P. Alba	3%
9. D. seborreica	3%
10. Escabiosis	2%
Otros	39%

El 52% de las personas atendidas fueron niños entre edades de 5 a 14 años.

El 61 % de los pacientes fueron del sexo femenino.

Algunas conclusiones obtenidas en este trabajo fueron:

Los principales diagnósticos dermatológicos¹ sufrieron un cambio importante en su presentación normal: aunque las dermatofitosis ocupan normalmente el tercer lugar, en esta situación, la variedad poda) ocupó un lugar preponderante. Los cuadros parasitarios: larva migrans y escabiosis que en la actualidad se ven esporádicamente en nuestro medio; durante la contingencia, ocuparon el 6° y 10° lugar respectivamente.

* Servicio de Dermatología. Hospital General de Acapulco, Guerrero S.S., México.

tivamente. Llama la atención que contra lo que esperábamos las piodermias, que normalmente ocupan el tercer lugar y en algunas áreas cobran especial importancia' en nuestra estadística ocuparon el 5° lugar.

Los factores que en la impresión tanto de médicos como pacientes parecen haber contribuido a la frecuencia de estas dermatosis fueron el constante contacto con agua sucia, lodo y tierra, sustancias químicas contaminantes, exposición prolongada al sol, calor y proliferación de fauna nociva.

Algunos diagnósticos de mayor cronicidad normalmente encontrados en otras jornadas dermatológicas del Colegio de Dermatología, como pitiriasis alba, líquenes y dermatitis seborreica fueron relacionados por los pacientes con la escasez de agua potable.

En el futuro, con los importantes cambios ecológicos que se están dando por el calentamiento de la tierra, la destrucción, de la capa de ozono, bosques, selvas y el general de

sastre ambiental originado en gran parte por el ser humano, es de esperar que estos fenómenos naturales se vuelvan rutinarios en cada temporada de lluvias. Creemos que nuestra experiencia, aunque limitada, debe ser compartida con colegas de otros países que han sido igualmente afectados y cuyos datos en este campo puede ser más abundantes y valiosos, y que seguramente pueden contribuir para crear un plan emergente para contingencias en que la dermatología tiene un lugar preponderante como sucedió en nuestra ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Estrada R. Andersson N, Hay R. Community dermatology and the management of skin diseases in developing countries. *Tropical Doctor*, Suppl 1992; 1, 3-6.
2. Alarcón H., Estrada R., Hay R. et al. Piodermias en el medio trópico rural: factores de riesgo y costos de atención. *Dermatología. Rev. Mex* 1996; 40: 113-117.

COMENTARIO EDITORIAL

El interesante aporte del distinguido colega mexicano, señala la acción de los colegas del Estado de Guerrero, uno de los más pobres de México, ante el efecto del huracán Paulina.

Los dermatólogos de Guerrero se organizaron, prestaron atención médica, la cual fue buscada y aceptada ávidamente. Analizaron además lo observado para enseñanza y uso en eventuales desgracias futuras.

Sus resultados y recomendaciones tienen una especial vigencia e interés en la actualidad venezolana tras la tragedia de las inundaciones en Diciembre de 1999.

Los integrantes de la comunidad dermatológica venezolana observarán ciertamente las diferencias y semejanzas entre ambas ocurrencias y las acciones de los respectivos cuerpos médicos nacionales.

Dr. Mauricio Gohman Yahr
Editor de Dermatología Venezolana